



### Objetivo:

- Valorar los diferentes motivos por los cuáles los menores se hacen soldados
- Pensar en propuestas para prevenir esta problemática



### Participantes:

A partir de 13 años



### Material:

Fotocopias del documento anexo, y, opcionalmente, de los artículos de análisis

### Tiempo:

50 minutos

## Desarrollo de la actividad:

Dividir a las participantes en grupos de cinco o seis personas, y hacerles leer las fichas del documento anexo. Esta lectura debe permitirles identificar diferentes causas de porqué un o una menor se alista en un grupo armado (en cada parágrafo se pueden identificar diferentes causas).

## Evaluación:

¿Qué argumentos han aparecido? (hacer una lista en la pizarra) ¿Cuáles creéis que os podrían hacer implicar en una guerra? Si estas son causas por las que algunos y algunas menores se convierten en soldados, ¿qué habría que hacer para evitar estas causas?

Los testimonios de estos nueve menores soldados reflejan como consideran que se han hecho soldados voluntariamente, sin presiones externas. ¿Creéis que en ninguno de estos casos ha habido motivos externos para hacerse soldados? ¿Creéis que han sido decisiones completamente libres?

## Orientaciones:

Esta actividad se puede complementar con información básica sobre menores soldados (en catalán) en: <http://www.escolapau.org/img/programas/educacion/mundo/ficha018.pdf>, y con las actividades *Dibuja el animal que más te guste*, y *Narración pautada*.

En el ámbito de la educación formal, la actividad puede ser especialmente adecuada para la asignatura de lengua, o la de ciencias sociales.

## Propuestas de acción:

Una posible vía de actuación es evitar la propaganda del ejército para promover la implicación de los menores en los ejércitos. En vuestro pueblo o ciudad ¿habéis visto propaganda del ejército para alistarse como soldado? ¿Dónde? ¿Creéis que es positivo o negativo? ¿Por qué? ¿Creéis que la imagen que se quiere transmitir en estos anuncios se corresponde con la realidad de lo que supone ser soldado?

→ Si estáis en contra de la publicidad a favor del alistamiento en el ejército, buscad la entidad responsable que permite esta publicidad (la escuela, el Ayuntamiento, la compañía de transportes, etc.) y escribid una carta expresando vuestra disconformidad, y reclamando que se retire.

La asociación *Fundació per la Pau* en su campaña "Escuelas por la paz, escuelas objetoras", promueve que las **escuelas rechacen la publicidad a favor del Ejército** en su establecimiento. ¿Sabéis si vuestra escuela participa en esta campaña? Si no, ¿creéis que debería hacerlo?

→ En ese caso podéis organizar una pequeña campaña informativa en el seno de los edificios escolares explicando vuestros argumentos, y pidiendo a la escuela que se implique en esta iniciativa.

Para obtener información sobre la campaña, i saber qué implica participar en ella, consultad: [www.fundacioperlapau.org/pau1/activitats/campanyes/escoles%20objectores/escoles\\_objectores.htm](http://www.fundacioperlapau.org/pau1/activitats/campanyes/escoles%20objectores/escoles_objectores.htm)

El proceso de reclutamiento: ¿soldado voluntario o forzado?

<p>No tienes elección, para defenderte, para estar sano y salvo, tienes que estar armado. (François, Congo)</p>	<p>Algunas guerrillas vinieron, así que fui y hablé con ellos, y quería unirme a ellos, y dijeron que si quería ir con ellos, que tendría una buena vida con ellos. Me dijeron que tenían dinero, que se les regalaba ropa, y que bueno, a veces había que pasar hambre, pero que tenían dinero. (Alfredo, Colombia)</p>		
<p>A los trece años me expulsaron del colegio. Estaba fumando hierba. Esto es lo que pasó, me pillaron y expulsaron por eso. Necesitaba hacer alguna cosa y por eso decidí enrolarme. (David, Irlanda del Norte)</p>	<p>Cuando mi hermano entró en casa, me llamaron: "tu hermano te necesita". Así que dije "y de qué se trata?". Dijo "he venido a buscarte" y me fui. Sin más. Me gustó y quería irme de allá. (Jessica, Colombia)</p>	<p>Mi padre es un pescador, pero bebía mucho. A menudo venía a casa borracho y nos pegaba a todos. Vivir en casa era horrible. Mi madre se fue de casa para ir a trabajar a Oriente Medio como mujer de la limpieza. La situación en casa era insostenible. Siempre me peleaba con mi padre. Me ridiculizaba como una persona inútil, especialmente cuando iba bebido. Odiaba ir a casa i tener que afrontar los insultos de mi padre y quería acabar con eso. (Sutharsan, Sri Lanka)</p>	<p>Me uní a los Cadetes a los 13 años. Entonces entré en el ejército lo más pronto que pude. Cuando estaba con los Cadetes, me enteré de la posibilidad de entrar en el ejército: se hablaba mucho de eso a los Cadetes, y había trípticos por todos lados. (Stephen, Regne Unit)</p>
<p>Mi hermana se encontraba muy mal, y no teníamos los medios para tratarla. Entonces supe que agarraría un arma para alimentar a mi familia, porque en esos momentos los Ninjas daban mandioca para comer a las personas reclutadas. Incluso les daban dinero. No podía hacer otra cosa, estaba forzado a coger una arma para ayudar, para salvar a mi familia. (Henri, Congo)</p>	<p>Si quería vivir bajo el gobierno de los Talibán, no disfrutaríamos de la vida porque el régimen talibán tenía una política racista. No teníamos otra opción que luchar contra ellos. Tenía la esperanza que si luchaba contra los Talibán y los echaba, mejoraría la vida del resto de mi familia, aún que me mataran. (Ali, Afganistán)</p>		
<p>La primera vez que oí hablar de la guerra fue cuando mataron a mi padre. Mi primera reacción fue vengarme y matar muchos soldados que atacaron mi pueblo cuando mataron a mi padre. Mi madre estaba enferma y abandonada en casa y se murió. En ese momento supe que no volvería a ser un ser humano. Por eso me alisté. (Momoh, Sierra Leone)</p>			

*Para completar la actividad sobre el carácter voluntario o forzado del reclutamiento de menores, podéis basaros en estos textos para comenzar el debate.*

Esta cuestión de si la decisión de un menor de 18 años de tomar parte en un conflicto es una decisión genuinamente voluntaria nos lleva a un problema mucho más de fondo, como es la capacidad que puede tener un menor para tomar decisiones que afectan a su propia vida en el ejercicio de sus derechos de asociación y de libertad de expresión. Es decir, hasta qué punto se puede interferir en la decisión de un menor de participar en un conflicto armado en nombre del interés superior del niño, como sabemos uno de los pilares esenciales sobre los que se asienta la Convención sobre los Derechos del Niño. Por un lado, Geraldine Van Bueren se cuestiona, sin llegar a darse a sí misma una respuesta definitiva, la restricción que puede suponer a la autonomía del niño el impedirle participar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. No siempre la decisión de un niño de unirse a un grupo armado es fruto de la manipulación, sino que "niños cuya familia y estructuras sociales han sido destruidas pueden encontrar en el ejército una institución que les proporciona una estructura de reemplazo en la que son alimentados y se cubren sus necesidades básicas". En el fondo, lo que se plantea la autora es que hay que huir de análisis simplistas, superficiales y pretendidamente moralizantes, dado que un estudio más profundo del problema "nos plantea la cuestión de si los conflictos armados son tan brutales que los niños son incapaces de dar su consentimiento mientras que los adultos si lo son". Por otro lado, no podemos olvidar la diferente consideración y concepción de los roles que tiene que desempeñar un niño en países desarrollados o en países subdesarrollados, y, a su vez, en entornos rurales o urbanos. En este sentido, se ha llegado a plantear cómo en comunidades rurales los niños de 16 años se consideran plenamente aptos para trabajar y son considerados como adultos, por lo que, en consecuencia, "la comunidad también espera que participen activamente en su defensa en caso de conflicto". (...)

En el otro lado de la balanza se encuentran aquellos que rechazan de plano la posibilidad de que menores de 18 años participen en un conflicto, negando la capacidad de un menor de tomar "libremente" una decisión de ese calibre. Para Jehane Sedky, la denominación reclutamiento "voluntario" es engañosa, porque eso supondría que los niños tienen un amplio abanico de alternativas y, de entre todas ellas, deciden libre y autónomamente integrarse en un grupo armado. El verdadero problema es que "determinadas circunstancias brutales dejan poco espacio para una genuina decisión". Lo cierto es que es mayoritaria esta opinión que cuestiona abiertamente la auténtica libertad de un menor para tomar este tipo de decisiones y, por lo tanto, se declaran abiertamente partidarios de prohibir la participación de los menores de 18 años en un conflicto armado.

GÓMEZ ISA, Felipe. *La participación de los niños en los conflictos armados. El Protocolo facultativo a la Convención sobre los Derechos del Niño*. Instituto de Derechos Humanos Universidad de Deusto. Bilbao, 2000. p.20-22.

Los niños, por su naturaleza inocente e impresionable, son sumamente vulnerables al reclutamiento militar y a la manipulación para cometer actos de violencia. Son obligados o inducidos a alistarse en grupos armados. Independientemente de cómo sean reclutados, los niños soldados son víctimas, y su participación en los conflictos acarrea graves consecuencias para su bienestar físico y emocional. Por lo general, son sometidos a abusos y muchos de ellos presencian muertes, asesinatos y actos de violencia sexual. Muchos de ellos participan en matanzas y la mayoría sufre graves trastornos psicológicos.

CARAMÉS, Albert; PÉREZ, Rebeca. *La guerra no és un joc per als menors*. La Magalla, Butlletí de la Federació Catalana d'ONGD nº3, juny 2004.